

¿JUEGAS O TIENES?

**Martín Varela Dávila, Luz M^a Coto Domínguez y
M^a Dolores Lissén Fariza**

RESUMEN:

Educar en valores no es algo que pueda quedar al arbitrio de una actividad puntual ni a expensas de contar con un profesor que sea capaz de transmitirlos. Hemos desarrollado un proyecto de trabajo global que abarca todas las áreas curriculares y que hace al alumno partícipe de su propia experiencia e investigación. De fondo varias preguntas: ¿Son consumistas nuestros niños? ¿Por qué? ¿Pueden dejar de serlo? El elemento motivador: Los juguetes.

Palabras clave: Jugar, tener, juguetes, juegos, acumular, diversión, publicidad, consumismo, padres, abuelos, colegio, acción tutorial, encuesta.

ABSTRACT:

To educate in values is something that cannot depend solely on a precise activity or on a teacher who is able to transmit them. We have developed a project of global work which includes all the curricular areas and which makes the student part of his/her own experience and investigation. In the background, several questions: Are our children voracious consumers? Why? Can they stop being this? The motivating element is "toys".

Keywords: playing, having, toys, games, accumulating, joy, publicity, consumption, parents, grandparents, school, action carried out by tutor, survey.

Correspondencia con los autores: Martín Varela Dávila. Correo electrónico: martinyelu@hotmail.com; Luz M^a Coto Domínguez. Correo electrónico: luzmacoto@hotmail.com; M^a Dolores Lissén Fariza. Correo electrónico: juanjoylola@hotmail.com Original recibido: mayo 2007. Original aceptado: julio 2007

Alentados por las vivencias que en el Colegio San José SS.CC. nos está proporcionando la celebración del Cincuentenario de su fundación e inspirados por las imágenes en blanco y negro en las que vemos a nuestros anteriores alumnos disfrutar y jugar en su *cole*, un equipo de profesores de Primaria nos hemos propuesto llevar a cabo una experiencia con nuestros alumnos actuales que les lleve a conocer la riqueza de aquellos juegos y juguetes, a contraponerlos a los suyos y conocer algunas causas de dichos cambios.

Deseamos poner el corazón en el tiempo y comprometernos con nuestra realidad presente, nuestros alumnos, para tratar de “preñar” la realidad futura. Una realidad en la que nuestros alumnos son y serán protagonistas, por lo que se hace importante ese esfuerzo para tratar de hacerla mejor.

Tras varios años de trabajo con niños de 3º y 4º de primaria y vivir con ellos múltiples experiencias, comprobamos que las afirmaciones que podemos escuchar o leer en diversos medios sociales son completamente ciertas. Sí, nuestros hijos, nuestros alumnos, sus familias, son fácil víctima del consumismo, lo cuál afecta de lleno a sus deseos en materia de juguetes. Intuimos que, en lo que a juguetes se refiere, se ha pasado del JUGAR al TENER. Mas no queremos quedarnos ahí, en esa mirada *pesimista*, y aunque trataremos de estudiar hasta qué punto esas afirmaciones son ciertas o no, también comprobamos que nuestros alumnos siguen poseyendo el deseo del juego y el encuentro con sus amigos. Es ahí donde nos gustaría indagar para hacerlos conscientes de con qué y por qué se divierten, y con ello potenciar valores de encuentro y sana diversión. Para todo esto nos apoyaremos en una fecha muy especial: la Navidad y la llegada de *los Reyes Magos*.

Partimos de diferentes constataciones que queremos demostrar.

En *negativo*:

Cuando llega el momento de escribir la carta a los Reyes, nuestros alumnos lo que desean es el *último grito* y *muchas cosas*. De hecho solemos observar que se sienten orgullosos de mostrar que ya tienen determinado juguete electrónico o de contar (enumerándolos) todas las cosas que les han traído los Reyes (algunas cifras son mareantes). ¿Qué les hace entonces felices? TENER ese juguetito de moda o TENER muchos juguetitos.

En *positivo*:

A pesar de TENER esos regalos y ser consciente de que algunos de ellos pueden fomentar el aislamiento de los niños, todavía comprobamos en estas edades que les puede el deseo de JUGAR. Es en el encuentro con sus amigos en el recreo, en el cole, en la calle, donde podemos ver que *se lo pasan mejor*. En este sentido, las actividades extraescolares son también un ámbito de especial privilegio.

Precisamente en esta última premisa positiva es donde queremos hacer hincapié y mostrársela a nuestros alumnos, tratar de hacerles conscientes de dónde, cómo, con quién y por qué se divierten más. Junto con ello, despertar su conciencia y espíritu crítico ante la publicidad y las modas (que se dirigen más a despertar su deseo de TENER que el de JUGAR), educar en la austeridad y la sencillez, descubrir el placer de sencillos juegos, conocer cómo se divertían sus padres y abuelos, etc.

Desarrollaremos nuestro trabajo especialmente desde la acción tutorial, mas abarcará y coloreará todas las áreas del currículo (Educación Artística, Lenguaje, Matemáticas, Conocimiento del Medio y Religión).

Actividades

Éstas son, de forma secuenciada, las actividades que hemos llevado a cabo:

1. Encuesta a alumnos sobre sus juegos favoritos y sobre sus juguetes (cantidad, adquisición, etc.).
2. Encuesta a padres sobre los mismos contenidos.
- 3.- Visionado en vídeo de anuncios televisivos.
- 4.- Tutoría y diálogo en clase sobre *la libertad de elección* (publicidad y anuncios televisivos).
5. Resolución de problemas matemáticos en los que aparecen diferencias de precios entre distintos juguetes según sus marcas o publicidad.
6. Investigación: *¿A qué jugaban mis padres? ¿A qué jugaban mis abuelos?*

7. Tutoría y diálogo en clase para poner en común lo investigado y resaltar las virtudes de los juegos y juguetes de nuestros padres y abuelos.
8. Construcción de juegos y juguetes (tanto programados por los profesores como creados por los propios alumnos).
9. Tutoría y diálogo en clase a partir de los resultados de la encuesta sobre la verdadera diversión, diferenciación entre *tener* y *jugar*, etc. Poner de manifiesto la importancia del juego simbólico, del juego grupal y de los encuentros en la calle, parque y colegio (actividades extraescolares).
10. Clase de religión basada en las Bienaventuranzas y el texto evangélico de Joven Rico.
11. Experiencias de padres y/o abuelos (visita concertada a clase de alguno de ellos para contarnos cómo y con qué jugaban).
12. Ejercicio de expresión escrita que recoja lo aprendido y vivido en toda esta experiencia de *¿Juegas o tienes?*.
13. Tutoría y diálogo en clase que recoja todo el trabajo. Conclusiones finales y lectura por parte de los alumnos de los trabajos de expresión escrita más destacados.

Desarrollo del trabajo

Presentación, motivación y entrega de las encuestas

Queridos niños... ¡Vamos a hacer un trabajo que creemos va a ser una experiencia preciosa para vosotros... Algo parecidas fueron las palabras que cada uno de nosotros dirigió sus alumnos para explicarles someramente la aventura en la que nos íbamos a embarcar en las semanas que duraría todo el trabajo. Nos pareció intuir interés y alegría en todos ellos por lo que íbamos a empezar en clase. Entusiasmo y sonrisas que crecían al detallar algunas de las actividades que haríamos. Con esa energía positiva y ganas cogieron sus encuestas que rellenaron con silencio y buenísima acogida. Hay que decir la verdad, apostillaba otro...

Si bonita fue la acogida por parte de nuestros alumnos, no menor ha sido en el caso de sus padres. En carta dirigida a ellos explicábamos el motivo de la

encuesta y el porcentaje de participación nos ha abrumado: 98,6%. Agradecidos y aún más motivados, dimos el segundo paso.

Visionado de vídeo de anuncios

La grabación al azar de anuncios televisivos en franja infantil, en horario de series de dibujos animados, nos ha proporcionado material más que suficiente para esta actividad que, ante todo, pretendía motivar la tutoría y reflexión posterior en clase.

Una constatación clara: a los niños les encantan los anuncios. No sólo se alegraron enormemente al saber que el vídeo era sobre anuncios, sino que reían con muchos de ellos, los comentaban... ¡y se los sabían de memoria! Ellos disfrutaron con la actividad. Para nosotros fue una clara evidencia del poder publicitario.

Tutoría sobre la publicidad y la libertad de elección

Interesantísimo este primer momento de diálogo y reflexión con nuestros alumnos en clase. Trabajaron con dedicación la ficha preparada como motivación, en la que les pedíamos dibujar un juguete visto en un anuncio y contestar unas preguntas sobre el mismo.

Tal y como transcurrían los primeros minutos de charla, pudiera parecernos que nada habría que ofrecer y enseñar a nuestros niños. Muy avispadados e inteligentes reconocen fácilmente el *engaño publicitario*. Fueron ellos mismos quienes nos ofrecían afirmaciones que encajaban en algunos de los objetivos de esta tutoría: *Muchos anuncios te engañan para que compres el juguete, te dicen que hace cosas que luego no hace, no traen todos los accesorios que aparecen, los niños no pueden leer la letra pequeña que aparece en los anuncios, muchas veces te llevas una decepción porque el juguete no es como creías...* Es evidente, no se fían. Muy acertadamente comentaban que para ellos el criterio fundamental era la opinión de sus padres. Alguno llegó a decir que los anuncios les toman por tontos o idiotas.

Al contestar a la pregunta *¿Qué crees que pasaría si ese juguete no se anunciara en televisión?*, nos decían cosas como: *Probablemente no lo compraríamos,*

no sabríamos que existe ese juguete o pensaríamos que ese juguete no es bueno por no salir en la tele. Las respuestas no tienen desperdicio. Fueron un buen inicio para comenzar a reorientar la reflexión en clase hacia el poder de la publicidad.

Una vez tomadas las riendas del diálogo por nuestra parte, llegó el momento de hacerles caer en la cuenta de esa falta de libertad que realmente tienen, cómo son presa de las modas y de lo atractivo que presentan esos juguetes los anuncios, a pesar de ser conscientes de los engaños publicitarios. Podríamos decir que esos que les toman por tontos, ganan la partida.

Tras esto, una vuelta más de tuerca que iba al centro y razón de ser de nuestro trabajo: LOS ANUNCIOS CONECTAN Y ENGANCHAN CON NUESTRO DESEO DEL TENER Y NO CON EL DE JUGAR. Les decimos a los alumnos que muchos de ellos al verlos no piensan si van a jugar mucho o poco con él, si podrán jugar con sus amigos, si se divertirán, si realmente tienen tiempo y momentos para ellos, si prefieren emplear su tiempo en otra cosa o juegos... No, simplemente quieren tenerlo. (¡Qué chulo, yo quiero eso!). Les explicamos que este ir al deseo de tener desvirtúa la razón de ser del juguete en sí, algo creado para divertirse y pasar un buen rato (que será mucho mejor si es en compañía).

¿Qué ha pasado entonces con los juguetes? ¿Son juguetes o sólo cosas a tener? Quizás si preguntásemos a nuestros padres y abuelos cómo y con qué jugaban, podremos obtener algunas respuestas y conclusiones interesantes.

Al finalizar esta tutoría, les hacemos entrega de una encuesta con la que deben investigar sobre juegos y juguetes preguntando sus padres y abuelos.

Problemas matemáticos basados en hecho reales

Engarzando con la tutoría anterior, y teniendo en cuenta aspectos como la influencia publicitaria, el consumismo, la presión de las marcas y las modas, hemos creado una serie de problemas matemáticos para el área en cuestión.

Con ellos, y desarrollado en sus enunciados, hemos tratado de mostrar casos reales (sacados de folletos publicitarios de juguetes) de diferencias de precios por motivos de marcas. A su vez hemos incluido problemas en los que se reflejaran esos otros objetivos trazados para nuestra experiencia de educación en

valores contrarios al consumismo (como la austeridad, el compartir con los más necesitados, etc.).

El valor de las matemáticas o las matemáticas y los valores, así titularíamos un posible cuadernillo de problemas matemáticos que, sin duda, podría tener bastante éxito en colegios y familias que desearan despertar valores positivos en sus hijos o alumnos mientras trabajan. En los días en los que hemos hecho estos problemas no sólo, como es lógico, hemos comentado lo que en ellos aparecía, sino que la lectura y resolución de los mismos por parte de los alumnos ha sido gratificante para ellos. Mostraban un mayor interés a la hora de trabajarlos, lo que desembocaba en un mejor aprendizaje de la materia en cuestión.

Sin duda, nos quedaba demostrado que la educación en valores y la creatividad fomentan una mayor calidad en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Investigación: ¿A qué jugaban mis padres y mis abuelos?

Al finalizar la primera tutoría, como indicamos anteriormente, lanzamos unas preguntas *al aire* interrogándonos sobre cómo han evolucionado los juegos y juguetes. Para poder contestar a ellas facilitamos a los alumnos una encuesta en una ficha que debían rellenar con las aportaciones de sus padres y abuelos. Con ellas ya hemos conseguido, en primer lugar, un objetivo interesante: un ratito de diálogo con ellos.

Antes de pasar a comentar las respuestas dadas en clase, lo primero por lo que preguntamos a nuestros alumnos fue por el momento en el que realizaron la encuesta. Si vieron a sus abuelos, si charlaron un buen rato con ellos y con sus padres... La gran mayoría sonreía al recordarlo y comentaban anécdotas de todas las cosas y juegos raros que les habían contado. Algunos explicaban lo habladoras que eran sus abuelas y el detalle con el que les contaban sus juegos. *Nuestros mayores tienen grandes tesoros que pueden descubrirnos. No olvidéis seguir cuidándolos y pasando ratos con ellos para darles cariño y, de paso, aprender muchas cosas.*

Ya centrados en las respuestas y en los resultados de sus investigaciones, un primer paso fue contar y describir los juegos y juguetes preferidos de padres y abuelos. Así, nuestros alumnos han aprendido lo que es *la lima, el teje, el cascajo, las*

tabas, la lata, la trinkilina, los clips, los bolinches, el rescate...; han conocido que en el colegio sus padres o abuelos jugaban *al trompo, a las canicas, a los cromos, al cielo voy, al poli-ladro, a los indios y vaqueros, a la comba...*; han sabido que algunos juegos como el escondite, el pillar, el elástico o el fútbol, perduran con el paso del tiempo –aunque las pelotas eran de trapo–; y, también, descubrieron que algunas abuelas no podían lavar a sus muñecas porque estaban hechas de cartón. Reconocemos que en este punto hemos sido ampliamente desbordados. La riqueza de todas esas aportaciones casi merecería un solo y amplio trabajo.

Finalmente comentarios y reflexiones, tanto de los alumnos como de sus padres y abuelos traídas a la clase. De forma global, podríamos agrupar todos ellos en tres líneas fundamentales: lo que podríamos denominar el cambio en *hábitos sociales*, la propia evolución de los juguetes y el mayor poder adquisitivo de las familias.

Por un lado, fue muy comentado el evidente hecho de que ya los niños no juegan tanto en la calle. Los padres ya no dejan o no pueden dejar a sus hijos estar tranquilamente jugando fuera de casa. Si bien los parques y el colegio han recogido parte del testigo, es evidente el cambio que ha habido en este hábito. Los alumnos comentaban la cantidad de juegos que sus padres o abuelos practicaban en la calle y cómo esto ya no es posible por motivos de seguridad o falta de espacios. A pesar de todo, esa tendencia sigue viva en algunos ejemplos de continuidad, como en la denominada *placita* (ensanche y zona de bancos en la calle Virgen de la Antigua) donde se dan cita cada tarde un buen número de niños del barrio.

La propia evolución de los juguetes conecta también, en parte, con lo comentado en el párrafo anterior. Muchos de los juguetes actuales fomentan un cierto individualismo y un quedarse encerrados en casa. Nuestros alumnos comentan que sus abuelos no entienden cómo pueden quedarse *embobados delante de la tele. A la larga hay niños que acaban prefiriendo quedarse en casa para jugar a esos juegos y ello provoca déficit en su socialización. Aunque, por otro lado, hay abuelas que destacan aspectos positivos en esa evolución y mejora en los juguetes. Por ejemplo, pueden bañar a sus muñecas.*

Los juguetes no sólo han evolucionado en calidad, sino también en cantidad. El mayor poder adquisitivo de las familias ha ido acompañando esta evolución y ha permitido que los niños puedan tener más juguetes. Antes, el no tener más que una pelota de trapo o una lata hacía que -en boca de uno de los abuelos- los niños fue-

ran mucho más creativos e imaginativos a la hora de inventarse juegos y modos de divertirse con sus amigos. Una interesante aportación en este sentido fue la que nos comentaba que hoy en día los niños, al tener tantos juguetes o al ser fácilmente repuesto el roto, no tienen ningún apego y cariño a los mismos, no los cuidan con esmero. Hay mucho valor en esta afirmación del abuelo. En ese no cuidar los juguetes podemos apreciar claramente cómo y de qué forma podemos estar educando a nuestros hijos. Niños que acumulan juguetes sin sentido y que no los llegan a valorar. Entonces, ¿por qué los tienen? Justo, de nuevo, la raíz de nuestro trabajo: LOS TIENEN POR TENERLOS, MUCHAS VECES NO POR JUGAR, que es para lo que deberían estar hechos los juguetes. Al menos, muchos de los que tienen les sobran o ni los quieren, ni los cuidan. El juego, su diversión, como seguimos descubriendo a lo largo de nuestro trabajo, parece más encaminado por otros derroteros.

Algunos alumnos concluían que sus padres y abuelos se lo pasaban mejor que ellos. Tratamos de hacerles ver que eso no es del todo cierto. Lo que sí es verdad es que no les hacen falta tantos chismes para divertirse. De hecho, ellos también se lo pasan muy bien, nosotros lo vemos a diario. Mas si les preguntamos cómo, puede ser que la respuesta sea que con un balón y sus amigos, o jugando juntos en el cumple de uno de ellos, etc. En la encuesta podremos ratificar alguna de estas intuiciones y, creemos, que una de las grandes conclusiones de nuestro trabajo puede ir encaminada en este sentido: LOS PADRES DEBEN FACILITAR MÁS ÁMBITOS DE ENCUENTRO ENTRE SUS HIJOS Y SUS AMIGOS. El colegio está cumpliendo, en parte, ese deseo de encuentro y juego con los recreos y actividades extraescolares. Quizás, en ese deseo se fundamenta también el éxito de las fiestas colegiales.

Una última constatación interesante: hay juegos, como el fútbol o el pillar, y juguetes, como las muñecas, que perduran a través de las distintas generaciones. Probablemente por tratarse de juegos y juguetes que desarrollan dimensiones psicológicas esenciales como la socialización, bien de manera directa o a través del juego simbólico. Lo que es, a su vez, indudable, es que en todas las generaciones el encuentro con los demás, el juego colectivo, es lo que más divierte a los niños.

Construcción de juegos y juguetes

Ni qué decir tiene que ha sido ésta una de las actividades estrella para los alumnos. No hace demasiadas semanas y previamente a diseñar todo nuestro trabajo, pudimos comprobar que nuestros alumnos disfrutaron enormemente

con la realización en clase de plástica de un sencillo tres en raya que tan sólo tuvieron que colorear y recortar. Los que lo iban terminando podían jugar entre ellos. Lo gratificante del día para los alumnos y cómo se divertieron nos hizo conectar rápidamente con la idea que ya barruntábamos sobre juegos y juguetes. Fue una constatación previa de algo que entendíamos evidente, no hacen falta grandes sofisticaciones, ni juguetes caros, para que los niños se diviertan.

Bebiendo de esa experiencia, buscamos distintas posibilidades en libros de trabajos manuales. Decidimos realizar tres juguetes: unos bolos-animales, un tablero para jugar a un juego similar al juego de la oca y unos ratones corredores.

Al igual que en el día del tres en raya, la finalización de los trabajos trae consigo unos minutos de juego en clase.

Tras la realización de los juguetes programados en el trabajo, ofreceremos la oportunidad a los niños de mostrar su creatividad a través de la realización de juguetes inventados por ellos. Les daremos una semana para pensar, cada uno hará su propuesta y realizaremos una votación entre los mejores y que conjuen también facilidad en realización y materiales.

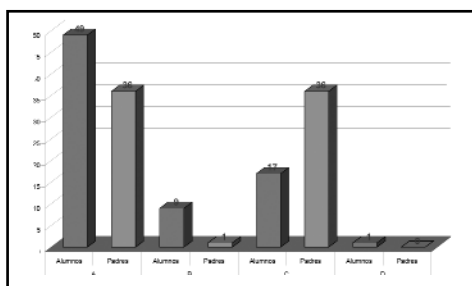
El *abandono* del libro de texto en la clase de plástica ha sido uno de los grandes aciertos y descubrimientos de nuestro trabajo.

Encuesta sobre juegos y juguetes

Desarrollamos este epígrafe en tres apartados. El primero expondrá los datos obtenidos con la encuesta, el segundo recogerá algunas apreciaciones y comentarios a esos datos por parte de este grupo de profesores, y el tercero el momento posterior de comentar los resultados de la encuesta con nuestros alumnos. Tal y como indicamos en el apartado de actividades, ese tercer momento corresponde con una tutoría grupal que desarrolla los contenidos que serán comentados posteriormente.

Los resultados de la encuesta también se mandaron a los padres de alumnos para su conocimiento y con un nuevo agradecimiento por su participación.

Informe sobre resultados



Pregunta 1:

Alumnos: ¿Cuándo te regalan más juguetes?

Padres: ¿Cuándo hace usted la compra de los juguetes?

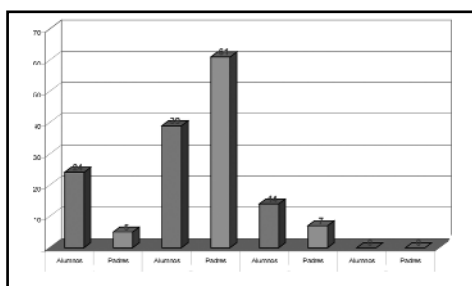
A.- En Navidad o Reyes. **B.-** Durante todo el año.

C.- En días especiales: santo, cumpleaños, notas...

D.- No sabe/ No contesta.

Los alumnos consideran que la mayor parte de los juguetes se los regalan en Reyes, aunque algunos consideran que también reciben dichos regalos durante todo el año.

Los padres eligen por igual ambas opciones, un 50% de los padres consideran que lo hacen en fechas navideñas y otro 50% durante todo el año.



Pregunta 2:

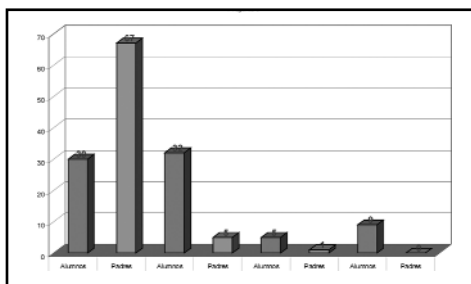
Alumnos y padres: ¿Quién escoge los juguetes?

A.- Los niños. **B.-** Los niños y los padres juntos.

C.- Los padres.

La mayoría de los padres, según la encuesta, eligen los juguetes junto con sus hijos.

Más del 50% de los alumnos dicen que hacen su elección del juguete bajo la supervisión de sus padres, mientras que algunos creen que son ellos los que hacen la elección sin control paterno. Aunque es una minoría, algunos niños piensan que ellos no eligen sus juguetes.



Pregunta 3:

Alumno: La publicidad de juguetes que recibes durante la campaña de Navidad-reyes, es...

Padres: La publicidad que reciben los niños durante la campaña de Navidad o Reyes, le parece...

A.- Excesiva.

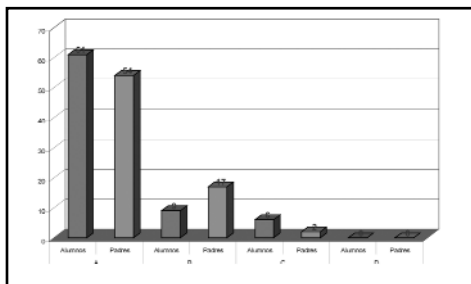
B.- Conveniente.

C.- Escasa.

D.- No sabe/ No contesta.

Casi la totalidad de los padres consideran que el volumen de publicidad sobre el tema es excesivo.

Los alumnos se reparten casi al 50% entre excesiva y conveniente.



Pregunta 4:

Alumnos: ¿Crees que los videojuegos y/o juegos de ordenador, están acabando con los juegos tradicionales?

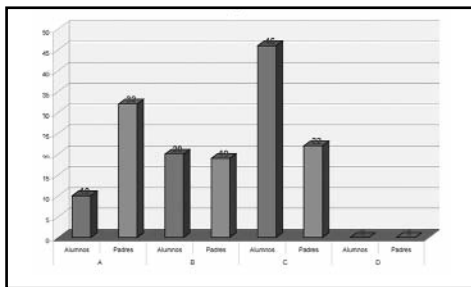
Padres: ¿Cree que la importancia que está adquiriendo los videojuegos y/o juegos de ordenador, está acabando con los juegos tradicionales?

A.- Sí.

B.- No.

C.- No sabe/ No contesta.

De forma casi unánime, tanto alumnos como padres, consideran que los videojuegos y los juegos de ordenador están desplazando a los juguetes tradicionales.



Pregunta 5:

Alumno: ¿Cuántos juguetes tienes?

Padres: ¿Cuántos juegos tienen sus hijos?

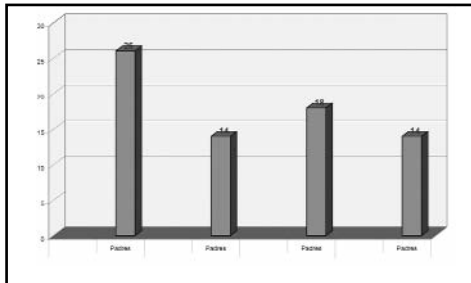
A.- De 10 a 20.

B.- De 20 a 30.

C.- Más de 30.

Son los alumnos los que en su mayoría opinan que tienen más de 30 juguetes.

Sin embargo los padres, reparten sus respuestas, casi por igual entre las tres opciones.



Pregunta 6

Alumno: ¿Consideras excesiva la cantidad de juguetes que tienes?

Padres: ¿Considera excesiva la cantidad de juguetes que tienen sus hijos?

A.- Sí.

B.- No.

En esta cuestión tanto padres como alumnos consideran excesiva el volumen de juguetes que tienen los niños.

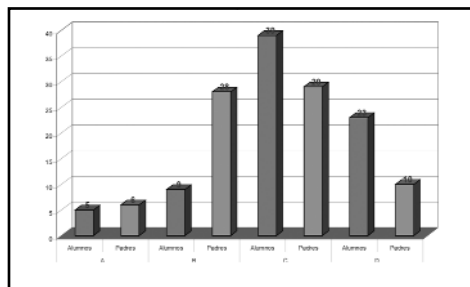
Pregunta 6 B (Solo padres):

Padres: En caso afirmativo.

¿Qué cree que influye más en esta situación?

- A.-** Padres demasiado permisivos.
- B.-** Deseos de los niños.
- C.-** Presión publicitaria.
- D.-** Influencia de los amigos.

Aunque no es mayoría, si hay muchos padres que creen que existe gran permisividad por parte de los padres en este aspecto. La presión publicitaria es la segunda opción.



Pregunta 7:

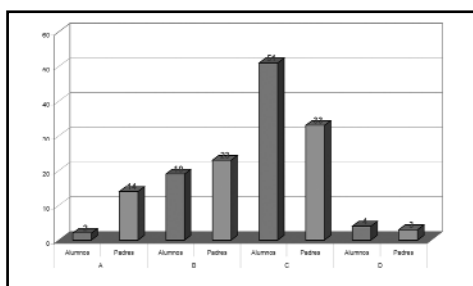
Alumno: ¿De todos los juguetes que tienes, podrías decir con cuantos juegas realmente?

Padres: ¿De todos los juguetes que tienen sus hijos podría decir con cuántos juega habitualmente?

- A.-** Con 1 ó 2.
- B.-** Menos de 5.
- C.-** De 5 a 10.
- D.-** Con todos.

Los alumnos piensan que juegan con un número considerable de juguetes.

La mitad de los padres contestan que juegan con o muy pocos.



Pregunta 8:

Alumno: ¿Por qué pides determinados juguetes?

Padres: ¿Por qué piden determinados juguetes los niños?

A.- Lo tienen los amigos.

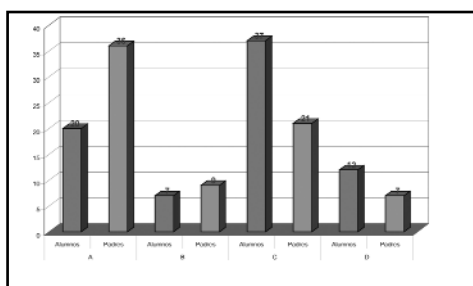
B.- Lo ven en la televisión o en los

catálogos.

C.- Lo conocen y les gusta.

D.- Es el “último modelo” de un juguete que está de moda.

Tanto padres como alumnos opinan mayoritariamente que la elección del juguete la hacen en función del conocimiento previo que tienen de este. Si bien los padres reconocen también ampliamente la influencia de la televisión y de las amistades.



Pregunta 9:

Alumno: ¿Cuáles son tus juguetes preferidos?

Padres: ¿Cuáles son los juguetes preferidos de sus hijos?

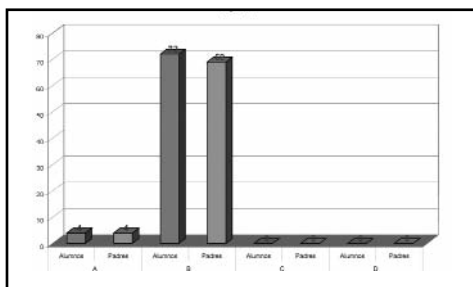
A.- Videojuegos/ Videoconsolas/ ordenador.

B.- Juegos de construcción, puzzles, ...

C.- Juegos deportivos.

D.- Juegos simbólico: muñecos, disfraces,

Los alumnos prefieren los juegos deportivos, mientras que los padres opinan que son los juegos de ordenador y videojuegos los preferidos por sus hijos.



Pregunta 10:

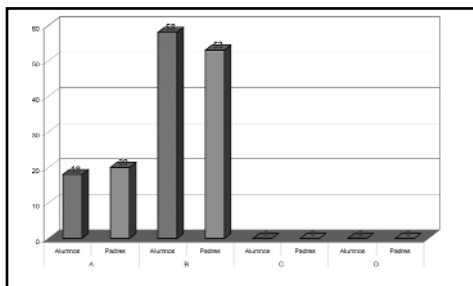
Alumno: ¿Qué prefieres jugar solo o con tus amigos?

Padres: ¿Qué prefieren sus hijos, jugar solos o con los amigos?

A.- Solos.

B.- Con los amigos.

Hay una gran unanimidad, los niños prefieren los juegos en grupo. El juego es un instrumento de socialización, mediante el juego se relacionan con los demás y prefieren compartir sus juegos con otros compañeros.



Pregunta 11:

Alumno: ¿Cuándo juegas con tus amigos lo haces con los juguetes que tienes o prefieres otro tipo de juegos?

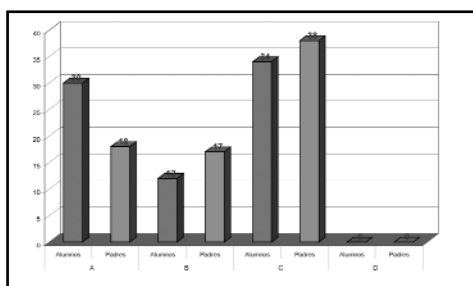
Padres: ¿Cuándo juegan con los amigos, lo hacen con los juguetes o prefieren otro tipo de juegos: escondite, fútbol, balontiro, cromos,

fútbol, balontiro, cromos,

A.- Con juguetes.

B.- Otro tipo de juegos.

Tanto padres como alumnos consideran que los niños prefieren los juegos tradicionales: fútbol, balontiro, escondite..., en los que predomina la acción y les aproxime a los otros. Valoran más los momentos de juegos compartidos.



Pregunta 12:

Alumno: ¿Cuál es tu lugar preferido para jugar?

Padres: ¿Dónde prefieren jugar sus hijos?

A.- Casa.

B.- Colegio.

C.- Parque u otros lugares al aire libre.

Los espacios al aire libre son los preferidos por los niños, es la opción más elegida tanto por los padres como por los alumnos.

Es también interesante el número de niños que responden que prefieren jugar en casa.

Algunas conclusiones interesantes

El motivo fundamental de la encuesta era constatar la intuición que motivaba el punto de partida de nuestro trabajo: comprobar si es cierto eso de que los niños tienen demasiados juguetes, si lo acumulan, a veces sin sentido, y separados de su propia razón de ser, el jugar. Es por ello que queremos empezar nuestra reflexión posterior con el aplastante dato de la respuesta a la *pregunta 6*. *¿Crees que son excesivos el número de juguetes que tienes?*

La gráfica habla por sí sola. Tanto alumnos como padres son conscientes, muy conscientes, del exceso, de que tienen demasiados juguetes. Curioso es que haya más niños que padres que contesten afirmativamente a esta pregunta. No son muchos, pero por pocos que sean, ¿cómo puede ser posible que un hijo sea capaz de apreciar esta desmesura y no sus padres? Cuando les preguntamos a éstos por las causas, algunos parecen echar balones fuera contestando que puede deberse a la presión publicitaria o a la influencia de amigos, mas hay un grupo mayoritario que es plenamente consciente de que el problema radica en su permisividad. Una permisividad que, a nuestro entender, sólo educa en el

consumismo y en el tener por tener. Sí, un juguete, un regalo, puede ser una muestra de cariño; aunque, quizás, el verdadero amor a unos hijos se exprese y demuestre educando en otros valores que le ayudarán a madurar, como la austeridad, la sencillez, el conformarse con lo que uno tiene, en saber aceptar y encajar la frustración de no tener inmediatamente lo que uno desea, en distinguir entre el capricho y lo necesario, etc.

Este autoengaño al que nos hemos referido puede ser aún mayor en la pregunta sobre el número de juguetes que tienen los niños. Ellos responden mayoritariamente que más de 30, mientras los padres dicen que entre 10 y 20. Parece como si las familias *miraran hacia otro lado* o no dieran importancia a este hecho de TENER demasiados juguetes.

La tendencia parece invertirse en la pregunta 7. En este punto son los padres los que se muestran más realistas reconociendo que sus hijos tan solo juegan con pocos o muy pocos de ellos. Los alumnos parecen excederse en su apreciación contestando incluso un buen número de ellos, que juegan con todos los que tienen. Al menos aparentemente, les puede ese deseo de tener. Aunque son conscientes de que son muchos, parece que entran en ese justificarse diciendo que, en el fondo, todos le son útiles y son importantes para ellos

Si nosotros, padres, lo que deseamos con esos juguetes es que nuestros hijos de diviertan, quizás debamos ser más conscientes de lo que ya sabemos. Las respuestas a las preguntas de si *prefieren jugar solos o con sus amigos, dónde y si elegirían otro tipo de juegos*, son muy evidentes y claras. ¿Lo tienen igual de claro los padres? Por un lado puede parecer que sí, pues muchos coinciden en sus respuestas con los niños. Entonces, ¿por qué y para qué tantos juguetes? Quizás no tengamos suficiente creatividad en ese regalar a nuestros hijos. Aunque, por otro lado, hay algún que otro indicio de que quizás no conocen del todo a sus hijos y se pueden dejar llevar por apariencias o tendencias. Es significativa la diferencia en la respuesta de juegos y juguetes preferidos. Muchos más padres que niños responden que los videojuegos son los preferidos. Ellos dicen que eso no es así, que prefieren los juegos más dinámicos y deportivos. Para los que trabajamos con niños es muy evidente, donde haya un buen *sarao*, que se quite cualquier *game-boy* o *play-station*.

Aun así, no hay que despreciar el número de respuestas, no sólo de padres, sino también de niños, que dicen preferir esos videojuegos. Es importante estar

atentos a nuestros hijos y conocer las consecuencias perjudiciales que pueden conllevar el abuso de los mismos. Además todos contestan mayoritariamente que éstos van quitando el protagonismo de otros juegos tradicionales. Éste es un dato que no puede caer en saco roto. Las familias deben hacer un esfuerzo por mantener los valores positivos que desarrollan estos juegos, fundamentales para el correcto desarrollo psicológico de los niños.

Otro dato destacado que podemos obtener de la encuesta es el que se desprende de las preguntas que cuestionan sobre la publicidad y las tomas de decisiones a la hora de elegir los juguetes. Aunque también los niños expresan que la publicidad en la campaña de Navidad es excesiva, hay un buen número de ellos que la ve conveniente. Los padres son los que realmente pueden calibrar la fuerte presión publicitaria. Lo mismo ocurre con los verdaderos motivos de elección de juguetes. La mayoría de los niños dicen que es porque conocen el juguete y les gusta. Son sus padres los que saben que ese <<conocer>> es debido a la publicidad o a que lo tienen sus amigos y por eso lo desean. Es muy importante la labor educativa de éstos a la hora de orientar a sus hijos y no dejarse llevar sin más por modas o influencias televisivas. No deben hacer dejadez de esta función tan importante como principales educadores de sus hijos. Los datos que arrojan la encuesta al respecto nos indican que aunque ellos expresen que la elección de juguetes es de manera conjunta, junto con sus hijos, hay demasiados niños que nos dicen que eso no es cierto, que son ellos los que deciden. En este sentido, y recordando lo expuesto en la tutoría sobre la publicidad, los padres cuentan con que sus hijos se fían más de ellos que de la publicidad. Esa confianza es un buen punto de apoyo para el diálogo en casa.

Diálogo, educar, tiempo de dedicación... Tres claves fundamentales para invertir algunas de las gráficas, que no son más que el reflejo de una realidad mejorable.

Tutoría en clase

Exposición de resultados, comentarios a los mismos y reflexión inducida por el profesor. Éstos son los tres momentos en los que ha consistido esta interesante tutoría con nuestros alumnos.

La comunicación de resultados se realizó de manera conjunta. Las tres clases implicadas en el proyecto se desplazaron a una sala del colegio en la que proyectamos las gráficas que recogen las respuestas dadas a la encuesta por sus padres y ellos mismos. Este momento fue de máxima excitación y el encuentro de todos los implicados en el trabajo dio unidad al mismo. Los niños se mostraban interesados y contentos de poder asistir juntos a esta exposición. Escuchaban atentos la explicación de cada gráfica y comentaban entre ellos entre alborozos lo que en ellas aparecía. En algunos casos reían, otros expresaban su sorpresa ante lo que sus compañeros habían contestado e incluso llamaban *mentirosos* a sus padres por alguna respuesta. Para nosotros el momento más llamativo fue la gran exclamación de alegría y ovación que se produjo tras mostrar el elevadísimo número de ellos que decían que tenían más de 30 juguetes. Les indicamos que todas estas reacciones las comentaríamos posteriormente en clase, ya que en este primer momento tan sólo queríamos comunicarles lo más objetivamente posible los datos obtenidos.

Al llegar a las aulas, reacciones y comentarios dialogados. Lo que más les llamó la atención eran las aparentes contradicciones o disparidad en datos. Comentaban que no entendían cómo sus padres decían que tenían menos juguetes de los que en realidad hay en casa, se extrañaban de los compañeros que habían puesto que la publicidad era poca, se preguntaban cómo era posible preferir los juegos deportivos o al aire libre y haber un buen número de ellos que expresaba le gustaba más jugar en casa (*itendrá un jardín!*). –dijo otro–.

La reflexión canalizada por los tutores comenzó por preguntar por esa enorme diferencia entre los juguetes que tenían y con los que jugaban realmente. Algún alumno comentó que los compañeros que decían que jugaban con todos o casi todos no estaban diciendo la verdad, que eso era casi imposible. *Tener por tener, ahí está la cuestión*, les decíamos. Una pregunta de partida: *¿Para qué son los juguetes? ¡Para jugar!*, lo tienen muy claro. Entonces otra pregunta: *Si decís que preferís otro tipo de juegos y que tenéis un gran número de juguetes que ni los usáis, ¿para qué los queréis? ¿Qué está pasando ahí? ¿Qué queréis, TENER O JUGAR?* Alguno sonreía encogiéndose de hombros como expresando que no lo sabe, pero que tampoco es que le importe mucho, ya que se siente contento de tener lo que tiene. Pero muchos otros callaban como no pudiendo responder a esa pregunta. Por fin uno levantó la mano para decir que él siempre regalaba los

juguete a los pobres, otro reconoció que, a veces, en los cumpleaños, con tantos regalos, algunos de ellos ni los abría...

Sí, alguna solución posterior, algún despertar de conciencia de exageración en los regalos y juguetes, pero habría que empezar a buscar alternativas antes de que esto sucediera porque una vez hecho... *¿qué se está desperdiciando?* Interesantísimas respuestas de los alumnos: Primero, y lógicamente, *juguete*, muchos juguetes para nada. En segundo lugar, *dinero*. Dinero desperdiciado que podría bien utilizarse para cosas más importantes, entre ellas, ayudar a los que no tienen. Pero además nos dijeron otras cosas más profundas: *tiempo y amigos*. Ambos desperdiciados por algunos de esos juguetes que realmente te hacen aislarte y, a veces, no quedas con tus amigos para jugar. La madurez y capacidad de visión de estas consecuencias por parte de nuestros niños ha llegado incluso a sorprendernos

Avanzamos en nuestra reflexión y les comentamos que, a veces, cuando se les regala se está atendiendo a eso que dijimos en la tutoría sobre los anuncios de *el tener y no en el jugar*. Vuestros padres reconocen que son demasiado permisivos y ceden. Puede que por cariño mal entendido, ya que educar en el tener y tener no es bueno. Desarrolla una personalidad en la que uno desea en la vida tener más y no valora tanto el compartir, construir una sociedad más justa y solidaria, etc. *Incluso cuando tenemos un cumple en el que sabemos que lo vamos a pasar genial con todos los amigos que van a venir, puede que penséis más en todos los regalos que os van a hacer que en el hecho de ser consciente de que tenéis amigos, os podéis divertir juntos, etc.* Al contestar a la encuesta lo tenéis muy claro: *preferís estar con amigos...* Ese valor del encuentro y de la amistad es muy importante, no puede quedar ahogado por el tener, y a veces lo está. De ahí la importancia de los tiempos en el cole: el recreo, las tardes en las actividades extraescolares, en la Inmaculada, Olimpiada, maratones, verbenas y fiestas en general.

Una propuesta. Quizás podríais pedir a vuestros padres como regalos más tiempo para jugar con los amigos o momentos especiales de encuentro... Aquí fue muy destacable la intervención de un alumno. Nos comentaba que no entendía como los padres comentaban que les gustaban más los videojuegos. Decía que lo que a él le gusta es ir a la calle a jugar con sus primos y amigos, y que de hecho es lo que hace siempre que puede. A los juguetes de ese tipo sólo jugaba cuando se quedaba en casa y allí no tiene otra cosa que hacer o se aburre. Sus padres o no

están o no emplean su tiempo en jugar con él. Sobra cualquier tipo de comentario por nuestra parte.

Concluimos la tutoría con otro acontecimiento esencial para sus vidas, el más importante en su infancia: la primera Comunión. Ese primer encuentro real con Jesús, el Señor que va a entrar en sus casas. No hay nada más grande en la vida de uno, pero, ¿qué esperan? Sí, los regalos. Regalos con una desmesura enorme en muchas de las familias. ¿Dónde estamos poniendo los acentos importantes de la vida? Puede que ellos sólo sean niños y esos deseos son inevitables. Lo que es evidente, bajo nuestro punto de vista, es que son, en muchos casos, víctimas de una educación desenfocada.

Precisamente este punto final en la tutoría sobre el *tener-jugar* nos sirvió de enganche para nuestra siguiente etapa en el proyecto: la clase de Religión.

Bienaventurados los pobres (El joven rico)

Acumular

Cuando el gorrión hace su nido en bosque, no ocupa más que una rama. Cuando el ciervo apaga su sed en el río, no bebe más que lo que le cabe en la panza.

Nosotros acumulamos cosas porque tenemos el corazón vacío. (Anthony de Mello, La Oración de la Rana).

Este breve texto fue el que nos sirvió de introducción a una clase de religión que quisimos programar para descubrir los valores evangélicos de la austeridad y la sencillez en contraposición a la acumulación de riquezas (de juguetes en este caso para nuestros alumnos).

Tras una reflexión previa sobre el texto de Anthony de Mello (corto pero muy expresivo), nos adentramos en el pasaje evangélico de las Bienaventuranzas. Explicamos a los niños que en ellas se recoge el plan de Dios para nuestro mundo, y que la primera de ellas es la más importante y la que da sentido al resto de ellas.

Bienaventurados los que eligen ser pobres, porque ellos tienen a Dios por rey. No se trata de la pobreza del tercer mundo. Ellos no han elegido esa pobreza,

es causa del egoísmo de los hombres. Dios no quiere esa pobreza, todo lo contrario, desea que acabemos con ella. Se trata de vivir sobriamente, con lo necesario, sin la ambición de tener cosas y más cosas, y compartir con los que tienen menos. Se trata de hacerse un corazón de pobre, consciente de su vacío que Dios sólo puede llenar. Un corazón que no busca poseer sino darse. El pobre de corazón es humilde, sencillo, amable, abierto a los demás y generoso.

Para poder comprender un poco mejor esta bienaventuranza de manera práctica nos acercamos a la escena del *Joven Rico*. Lo leímos en la Biblia y en las viñetas del dibujante Cortés en las que, muy gráficamente, podemos apreciar cómo el joven se va acercando progresivamente a Jesús en la primera parte del relato, mas se va alejando cuando el Señor le invita a abandonar sus riquezas. Tras las lecturas, la reflexión. ¿Ocurre esto realmente? ¿Es necesario vaciar poco a poco nuestro corazón para que el Señor pueda caber en él?

Después el diálogo fue apoyado por un dibujo que aparece en la reflexión cuaresmal de la parroquia. En él aparece un señor que con sus gafas sólo ve la vida desde su perspectiva personal. Puede leerse YO, comprar, aparece el símbolo del euro, un candado, etc. A su lado, Dios, como si fuera un doctor, un oculista, le ofrece unas gafas con forma de corazón. ¿Qué vería ahora con esas gafas? ¿Cambiaría mucho su visión de la vida? ¿Qué más cambios crees que habría en él, en el dibujo? ¿Te ofrece a ti Dios esas gafas? ¿Cambiaría mucho lo que ves? ¿Te afectaría en todo esto de los juguetes también? Para estas últimas preguntas nos llevamos a clase unas gafas llamativas y se las ponemos a los niños para que nos digan qué es lo que ven ahora.

Terminamos la clase con una canción de Floricienta (*Pobres los ricos*) que en su letra recoge gran parte del espíritu de todo lo trabajado. Es, además, una canción muy alegre y pegadiza que gusta mucho a los niños y cantan con entusiasmo.

NO TENGO NADA, Y TENGO, TENGO TODO,
SOY RICA EN SUEÑOS Y POBRE, POBRE EN ORO
Y QUE ME IMPORTA SI CON LA PLATA NO COMPRO
AMIGOS, NI AMORES, NI LUNAS, NI ALMAS, NI SOLES

Una visita muy especial

Entrañable es un adjetivo que se queda demasiado corto para describir la preciosa experiencia de la visita de los abuelos y padres a nuestras clases. Varios padres y abuelos se ofrecieron amablemente para venir a contar a nuestros niños sus vivencias en lo que respecta a juegos y juguetes.

Sin ningún lugar a dudas, lo más destacado de estas visitas fue la visita en sí. El hecho de que un abuelo, un padre o una madre estuviesen un buen rato con nuestros alumnos en clase. Un aula abierta a recibir y aprender de todos cuantos tengan algo interesante que ofrecernos para aprender. Y en este caso, la sapiencia de nuestros mayores.

El grado de atención de alumnos fue muy elevado, la sonrisa del nieto o hijo en cuestión, mayúscula, y los guiños de sus compañeros, constantes. Entre risas y caras enormemente risueñas, los alumnos volvían a escuchar cosas que ya habían recogido en sus encuestas en casa, pero que ahora oían con otros acentos y matices. Lo más destacado: la imaginación al poder. Se les iluminaban las caras oyendo eso de que jugaban con huesecillos de animales, que pasaban muy buenos ratos en la calle, que el río, unas piedras o unos escalones eran la excusa perfecta para inventar un juego...

En definitiva, una muy grata experiencia que podríamos repetir en clase con otros ejes temáticos y que ha vuelto a incidir en abrir los ojos a nuestros alumnos sobre la diferencia entre jugar y tener. Nuestro abuelos en eso lo tienen muy claro, tener tenían poco, pero jugar y divertirse, muchísimo.

Expresión escrita: *No es lo mismo tener que jugar*

En este apartado de nuestro trabajo sobran nuestras palabras. Hemos seleccionado algunos párrafos escritos por los alumnos:

Nosotros a veces queremos tener más de la cuenta y cuanto más pedimos nos volvemos a veces codiciosos. Los anuncios se implican un poco en esto como sucede en el caso de que lo exageran un poco y lo queremos tener.

También es duro malgastar el dinero porque a nosotros los niños los juguetes nos enganchan a comprarlos y después no jugamos con él.

Aparte de todo esto, me lo he pasado muy bien con mis amigos, preguntando a mis padres y abuelos qué juguetes tenían y hablando en clase sobre los juguetes. En plástica hemos construido nuestros propios juguetes y no los hemos comprado. Yo creo que en esta experiencia he aprendido muchas cosas. Ha sido uno de los trabajos que más me ha gustado.

También he aprendido que si los padres nos enseñan a jugar a los juegos que jugaban también podíamos jugar nosotros. A mí me gustan mucho los juegos, por eso juego sobre todo en el campo, para jugar a la lima.

Algunos niños sólo quieren tener los juguetes para quedarse tranquilos y para presumir. Nada más tengo que decir, pero la encuesta me ha encantado.

También he descubierto que es verdad lo que dicen los profesores de que lo que quieren los anuncios es que tengamos, no que juguemos.

Se pasan momentos divertidos hablando con tus padres y abuelos.

Hay veces que un niño es su cumpleaños, comunión, santo, etc., lo que quiere es el regalo y no le importa que vayan sus amigos o que vaya a ocurrir algo especial como en la comunión. que Jesús entra por primera vez en tu casa.

También hay niños muy caprichosos que les dicen a sus padres que quieren un juguete caro y cuando se los compran a los dos días se cansan y los padres se han gastado mucho dinero en nada.

Por ejemplo, te regalan un juguete y tus amigos te llaman para jugar, tú le dices que sí. Pero si tienes una consola, ellos te llaman y tú te inventas una excusa para seguir jugando.

A mí me gusta más quedarme en el cole después de extraescolares que irme a casa a jugar a la Nintendo DS. Ahora en el cole estamos creando nuestros propios juguetes y es más divertido que comprárselo, y además no cuesta dinero y además te lo pasas pipa haciéndolo con los amigos.

Espero que con la encuesta cambie todo.

¿El final de una gran aventura?

A pesar de dar por concluido todo el proyecto con esta tutoría y diálogo final en clase, sabemos que el trabajo no está finalizado. Eso mismo tratamos de transmitir a nuestros alumnos conscientes de que esta educación es a contra corriente y que para que pueda dar sus frutos requiere una mayor constancia por parte de todos: niños, padres y educadores.

La manera de finalizar la experiencia ha sido dando lectura en voz alta en clase a los textos más destacados escritos en la sesión anterior.

Según transcurrió el diálogo y escuchados los textos escritos y comentarios de los alumnos, parece que algo ha calado todo nuestro trabajo. Tanto alumnos como profesores nos sentimos satisfechos con el trabajo realizado que aún sigue su marcha en la construcción de juguetes en las clases de Educación Artística.

Conclusión

Recordando un aniversario centenario que hemos tenido hace un par de años, podríamos decir que este grupo de profesores se ha sentido en ciertos momentos como don Quijote luchando contra gigantescos molinos de viento. Toda la fuerza e influencia de la sociedad de consumo que con sus cantos de sirena va creando nuevos adeptos desde la más tierna infancia.

Como si de un rito de iniciación se tratara, los niños se educan en el consumir y poseer a través de los juguetes, que acumulan sin sentido. A través de nuestro trabajo hemos podido comprobar cómo éstos no se tienen por su fin último, el jugar, sino que son, en la mayoría de los casos, deseados y poseídos sin más. Cuando se trata de jugar, nuestros pequeños prefieren salir al parque, encontrarse con sus amigos en la calle o en el colegio y disfrutar juntos.

Muchos padres no parecen ser conscientes de lo absolutamente desvirtuado que está ese fin último de los juguetes y se muestran (y reconocen) excesivamente permisivos. Bajan sus brazos, se dan por vencidos, o miran hacia otro lado sin caer en la cuenta de la importancia y el valor de la educación por el bien de sus hijos y la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Sí, no cabe duda de que nos enfrentamos a un Goliat enorme, pero quién sabe si poniendo en juego nuestras pequeñas armas, como el rey David, podemos llegar a vencerle. Esas armas son pequeñas, pero muy poderosas. El diálogo con nuestros hijos, el dedicarles más tiempo a unos niños que nos expresan que se fían más de sus padres, que nos quieren, que nos miran y aprenden constantemente de nosotros... No hay nada con más fuerza.

Desde el colegio no queremos eludir nuestro papel protagonista, y en esa línea de confianza e ilusión en el poder de la educación se ha enmarcado esta experiencia más que gratificante para alumnos y maestros. Siendo conscientes de la necesidad de una continua profundización en esta labor, muchas de las palabras expresadas por los alumnos en los diálogos en clase o en sus trabajos escritos, nos hacen sentirnos ilusionados en nuestra tarea educadora.